

Regeneración.

Semanal revolucionario.

No. 21.
Sábado 21 de Enero de 1911.

EN MEXICO:
Por un año. \$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses. \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.
Teléfono: Home A 1360.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:
Por un año. \$2.00 oro
Por seis meses. \$1.10 oro
Por tres meses. \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:
5 CTS., ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

¿QUE HACEIS AQUI HOMBRES? VOLAD, VOLAD AL CAMPO DE BATALLA

No la plegaria doliente y atarida ha de brotar de nuestros corazones que el infortunio ha sido impotente para domeñar.

La adversidad que abate y quiebra voluntades frágiles, es fuente inagotable de aliento y fortaleza para los espíritus que en la lucha encuentran la satisfacción de altos anhelos.

Mujeres somos; pero no hemos sentido flaquezas que nos empujen a abandonar la pelea. Mientras más punzante era el dolor que nos hería, más se acrecentaba el cariño que profesamos a la causa de la libertad. Por qué hemos sufrido sin que nos embargue el vértigo de arremetimientos cobardes, derecho tenemos a elevar nuestra voz que convoca a la acción; derecho tenemos a demandar entereza de los que vacilan, a aguijonear a los rezagados, a sacudir a los indiferentes y apostrofar a los viles.

Nos dirigimos a vosotros, mexicanos que residís en los Estados Uni-

dos. En las montañas de Chihuahua, en Sonora, Veracruz y diez Estados más, vuestros hermanos luchan esforzados contra el despotismo que por espacio de seis lustros ha entorpecido el progreso del pueblo mexicano. Bravos y abnegados han sacrificado su bienestar y arriesgan su vida en el santo empeño de conquistar la libertad. Tienen que contender con los recursos enormes de la Dictadura; con el oro que la Dictadura arrebató a la Nación y lo convierte en ametralladoras y fusiles que vomitan la muerte; tienen que contender con un Ejército de forzados embrutecidos por la disciplina y por la disciplina transformados en máquinas de asesinar; y sobre todo, tienen que contender con la morbosa apatía de millones de esclavos que no se animan a tomar el fusil para emanciparse, que acostumbrados a oprobiosa servidumbre, no alcanzan a concebir que tienen derecho a una vida mejor y que ese derecho fácilmente pueden obte-

nerlo, rebelándose contra aquellos que se los han arrebatado.

Hay otro obstáculo con que tropieza el movimiento insurreccional: la dificultad de conseguir fusiles y pertrechos de guerra en territorio mexicano. ¡Cuántos valientes no se lanzan a la revolución porque les es materialmente imposible adquirir armas de fuego en los dominios de Porfirio Díaz! El Gobierno mexicano ha recogido los fusiles que había en tiendas y armerías y los tiene almacenados en los grandes centros donde hay fuertes destacamentos de la Federación.

Mexicanos que vivís en los Estados Unidos: en este país hay fusiles en abundancia a la disposición de quien quiera comprarlos. Armas é id a México. No os incitamos a que violéis las leyes de neutralidad. No. Comprad un fusil en este país y cruzad la línea individualmente con el propósito de reunirse a las fuerzas insurrectas que operan en suelo mexicano,

no es un delito en contra de las leyes americanas.

Sacudid vuestra indolencia y volad, volad al campo de batalla donde el rebelde heroíco mata, fulmina, forceja y vence ó muere; si vence, el advenimiento de la libertad se acerca; si muere, el gesto de la agonía se transfigura en símbolo de gloria.

O qué...? ¿Teméis a la muerte? No seáis avaros de la mísera existencia que arrastráis, cadena pesada de infinitas desventuras. ¿Podréis acaso crecer por un momento que es digna de vivirse la vida que alentáis, ó mejor dicho, la vida que sufrís? Escuchadnos. Hablamos a los desheredados, a los proscritos, a los jornaleros mexicanos que vagan por este suelo cual nómadas hambrientos, en busca de trabajo y de pan. Se os roba descaradamente el fruto de vuestra labor; por el hecho de ser mexicanos se os paga menos que a los individuos de cualquier otra raza; se os desprecia, se os ultraja. ¿Qué pla-

ceres disfrutáis que puedan hacer amable la existencia? ¿Es un placer trabajar, trabajar sin cesar en beneficio de los que saben enriquecerse con el trabajo ajeno? ¿Es un placer sacrificar constantemente fuerza y vitalidad en la ingrata faena diaria, hasta llegar al agotamiento físico ó hasta contraer enfermedades que os imposibiliten para ganáros el sustento y os arrojen a la mendicidad? ¿Es un placer encontrar siempre en el hogar, al regreso del trabajo, los mismos cuadros sombríos de la miseria odiosa: la familia amontonada en un tugurio infecto y sin luz, la esposa prematuramente envejecida por la congoja y las privaciones, los chicuelos harapientos, escasos de alimentación y de enseñanza, acercándose a la edad en que, como el padre, han de ser unidos al yugo de la servidumbre: única herencia que deja a los trabajadores de mañana esta generación dócil y envilecida.....!

¿Qué hacéis aquí, hombres? Dondequiera hallaréis fusiles, parque y dinamita. Id, id a México a ejecutar si carlos y a conquistar para vosotros y vuestros hijos: TIERRA Y LIBERTAD.

No dejéis abandonados a vuestros hermanos que se han levantado en armas contra el despotismo; ni tampoco penséis que sólo los mexicanos que viven en México tienen el deber de combatir por la libertad. El mismo deber pesa sobre vosotros y vosotros tenéis infinitamente más facilidades que ellos para conseguir armas.

Un fusil con dotación de 200 cartuchos convierten al esclavo en hombre. Obrad como hombres, mexicanos que residís en los Estados Unidos. Daos prisa en armaros y salvad rápidamente la distancia que os separa de los campos de batalla.

Mas si titubeáis, si el miedo os detiene, si el espectro de la muerte os produce sacudimientos de pavor y os

obliga a permanecer alejados del peligro; si carecéis de valor para cumplir con vuestros deberes, dejad que arrojemus a vuestros rostros, huérfanos de decoro, los versos candentes de Santiago de la Hoz:

¡Pueblo! levanta tu cerviz airado
Y lánzate a los campos de combate;
Y si eso no haces si la Diosa Astrea
En vano auxilio de tu honor implora,
Si no levantas la incendiaria tea,
Si no brilla en tus ojos una aurora
De furia vengadora;

¡Mientras clame humillada la justicia,
Mientras el César triunfe y duerma
Bruto,
Mientras mi amada Patria esté de
luto:

Yo, en vez de la caricia,
Con que te halaga el orador cobarde,
Fustigaré tu miedo y tu impudicia.
Con la palabra que revienta y arde!
San Antonio, Texas, 16 de Enero de 1911.

ANDREA VILLARREAL.
TERESA VILLARREAL.

LA INSURRECCION ES INVENCIBLE

NOTICIAS DE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

Continuamos en estas líneas la narración de los acontecimientos más culminantes del grandioso drama revolucionario que se desarrolla en México. Los amantes del sensacionalismo no encontrarán en este periódico el más mínimo aliento que desean. Hemos publicado y seguiremos publicando, solamente aquellos hechos que consideramos verdaderos. Natural es que estamos expuestos a equivocarnos; pero si alguna vez llegamos a dar cabida a noticias falsas, las rectificaremos con la misma buena fe con que les dimos publicidad. Queremos que por medio de nuestro periódico, los mexicanos estén al corriente del giro que tome el movimiento revolucionario; y no entra en nuestros propósitos desfigurar la verdad con exageraciones que siempre son reprochables ó con falaces invenciones. Relatos sobrios y veraces encontrarán nuestros lectores en esta sección que procuraremos mejorar lo más que nos sea posible. Ya contamos con gran número de correspondientes que nos mandan noticias directas de diferentes partes del país y esperamos que la amplitud y veracidad de nuestras informaciones dé satisfacción a los suscriptores de REGENERACION.

Retirada Batalla Cerca de "Las Vacas," en el Estado de Chihuahua.

Ya había entrado en prensa nuestro último número cuando recibimos informes acerca de la sangrienta batalla que se libró a unas cuarenta millas de Las Vacas, población fronteriza del Estado de Coahuila.

Las fuerzas del Gobierno, en número de 140, estaban bajo las órdenes del Coronel Ibáñez. De parte de los insurgentes no había más que 15 hombres que se habían desprendido del grueso de la guerrilla que acudió Calixto Guerra y que practicaban un reconocimiento cuando avistaron a los federales. Los 15 rebeldes abrieron el fuego contra el enemigo y después de más de tres horas de encarnizada pelea, los sicarios de Díaz tuvieron que retirarse, perdiendo como veinte soldados que quedaron muertos y un gran número de desertores.

Las bajas de los insurgentes ascendían a dos muertos y un herido. En calidad de reporter acompañaba a los rebeldes el conocido periodista americano O'Reilly quien también resultó ligeramente herido. De los dos muertos, solo pudimos recoger el nombre de José Vázquez que dió

nuestras de admirable bravura en los momentos de peligro.

Posteriormente fueron conducidos a Las Vacas los federales que resultaron heridos y salieron a curarlos, de Del Rio, Texas, los Doctores Ross y Mass, llevando consigo gran acopio de medicinas y vendajes.

Tan luego como se supo la derrota de los federales, salió de C. Porfirio Díaz con rumbo a Vacas una fuerza de 200 soldados del Gobierno.

Levantamiento en Cuautla de Morelos.

No ha habido periódico que dé cuenta del levantamiento que hace varias semanas ocurrió en Cuautla de Morelos. Sin embargo, en correspondencia que hemos recibido de fuente fidedigna, se nos comunica que los rebeldes de Cuautla siguen sobre las armas, operando con buen éxito en aquella región.

La Revolución en Chihuahua.

Como dijimos en el número anterior, los rebeldes, una vez conseguido su objeto de causar terribles destrozos al enemigo, abandonaron las posiciones que ocupaban en Mal Paso y C. Guerrero y se retiraron hacia los pueblos de San Isidro, Santo Tomás, Tejococachi y otros que ofrecen mejores ventajas estratégicas.

Al entrar las fuerzas federales en Ciudad Guerrero, sólo encontraron las familias del Dr. Nichols y de León Barry. Todos los demás habitantes habían abandonado la población para escapar a las tropelías de los sicarios de la Dictadura. En C. Guerrero no había más partidarios de Porfirio Díaz que los empleados de Gobierno, y el abandono completo de la población, prueba lo que decimos.

En las Cercanías de Parral.

Verifícase un encuentro entre una columna de rurales y los rebeldes quienes estaban bien parapetados tras los riscos de la sierra. El Gobierno ha ocultado cuidadosamente el número de bajas que tuvieron sus fuerzas; pero creese que fueron considerables.

Rebeldes que se Rinden.

La prensa gobiernista informa que el cabecilla Apolonio Rodríguez y algunos de los hombres que él capitaneaba, aceptaron el indulto que les ofreció el Gobierno y se rindieron, entregando ignominiosamente las armas que portaban.

A este acto se le atribuye escasa importancia; pues Rodríguez gozaba

de cualquier prestigio entre las fuerzas insurrectas.

Comprando Caballada.
El General Manuel Sánchez Rivera recorre las haciendas de Chihuahua comprando caballada para el Ejército; pues como es bien sabido, varios regimientos fueron destruidos por los rebeldes de Chihuahua y aun díose el caso de que después de una de las batallas que ocurrieron cerca de Ojinaga, la caballada de las fuerzas del Gobierno que fueron derrotadas, se pasó al lado americano. Sánchez Rivera se dirigirá en breve al Estado de Tamaulipas a comprar más caballos por cuenta del Gobierno.

Más Tropas.

El 14º Regimiento llegó ultimamente a la ciudad de Chihuahua, procedente de Aguascalientes.

Destitución de Jefes Políticos.

El Gobierno de Díaz trata de halagar al pueblo chihuahuense para que deponga las armas. Ofrece, primero, amnistía a todos los que se rindan y ahora está removiendo de sus puestos a los jefes políticos del Estado; pero los rebeldes no han de dejarse embaucar con los ardides del Dictador y continuarán luchando hasta implantar en México un régimen de libertad y de justicia.

Cercados en Ciudad Guerrero.

Los federales que entraron en C. Guerrero después de que las fuerzas insurrectas habían abandonado aquella población, se encuentran ahora cercados por los rebeldes. Estos tienen sus campamentos a pocos kilómetros de C. Guerrero y son dueños de casi todos los pueblos de esa comarca: San Isidro, Bastichil, Matanzas, Caleras, &. En los alrededores de Miñaca opera, asimismo, una fuerte columna de rebeldes. Las tropas federales temen salir de C. Guerrero a darle batalla a los rebeldes que se están fortaleciendo día a día. La toma de C. Guerrero en vez de beneficiar a la Dictadura, la ha perjudicado; pues con el fin de mantener una guarnición en esa ciudad, el Gobierno se ha visto obligado a dividir las fuerzas que tiene en Chihuahua. Cerca de Baschichil, los rebeldes incendiaron otro puente de la línea de Miñaca a Madera. Las líneas de San Isidro a Madera y de Miñaca a Sánchez y Creel están en posesión de los rebeldes. Cerca de Miñaca viose un gran número de revolucionarios bien armados que marchaba con dirección a C. Guerre-

ro donde continúa el General Navarro acuartelado con su numeroso Ejército.

Parque para Pascual Orozco, Jr.

El guerrillero Cástulo Herrera introdujo cerca de C. Juárez un fuerte contrabando de parque que llevó con buen éxito hasta donde se encuentra Pascual Orozco, Jr., uno de los más activos caudillos del movimiento insurreccional.

Enloquece el Mayor Gustavo Guardiola y Aguirre.

Aterrorizado por el desastre que sufrieron en Mal Paso las fuerzas gobiernistas, el Mayor Gustavo Guardiola y Aguirre que se encontró en esa acción de armas, ha perdido el uso de la razón.

Las Fuerzas de la Dictadura en Chihuahua.

Gran parte del Ejército mexicano se encuentra en Chihuahua batiendo a los insurrectos.

En seguida publicamos una lista de los cuerpos de la Federación que operan en Chihuahua.

Cuadro de Regimiento de Artillería de Montaña y Compañía de Ametralladoras: Jefe, Coronel Rafael Eguía Lis.

6º Batallón de Infantería. Jefe, Coronel de Ingenieros Samuel García Cuéllar.

9. Batallón de Infantería. Coronel Antonio Villanueva.

10. Batallón de Infantería. General Brigadier Gonzalo Luque.

12. Batallón de Infantería. Coronel Emilio López.

17. Batallón de Infantería. Coronel Manuel Gordillo Escudero.

20. Batallón de Infantería. General Brigadier Juan J. Navarro.

28. Batallón de Infantería. Teniente Coronel Reynaldo Díaz.

2. Regimiento de Caballería. Coronel Alberto Dorantes.

3er. Regimiento de Caballería. General Brigadier Salvador de los Monteros.

7. Regimiento de Caballería. Teniente Coronel Juan de D. Arzamendi.

10. Regimiento de Caballería. Coronel Antonio Rábago.

13. Regimiento de Caballería. Coronel Fernando Trucy Aubert.

14. Regimiento de Caballería. Coronel Antonio M. Escudero.

2. Cuadro de Regimiento de Caballería. Teniente Coronel Agustín Martínez.

Un tren de transportes.

Dos secciones de Telegrafía Mil-

itar.

Tres secciones de Ambulancia. A esta lista faltan de agregar las fuerzas de rurales y las de los llamados voluntarios.

Actividad de las Guerrillas.

El rancho conocido con el nombre de "El Rucio" fué tomado por los rebeldes que se posesionaron de sesenta fusiles y dos mil pesos. También quemaron el puente que está cerca de esa rancho.

A ambos lados de Ojinaga, en las márgenes del río Bravo, operan guerrillas rebeldes que tienen atomizadas a las fuerzas gobiernistas.

El Lic. Casillas al frente de trescientos insurrectos opera en la vecindad de San Buenaventura, sin que los federales se atrevan a presentarle batalla.

Cerca de Janos celebrese otra batalla de la que no dan cuenta los periódicos del gobierno, lo que hace creer que el triunfo estuvo de parte de los revolucionarios.

Las guerrillas de Guillermo Baca y Pedro Fierro obran de común acuerdo y han obtenido repetidas victorias. Guillermo Baca tomó el pueblo Valle del Rosario y lo abandonó después de recoger todos los elementos de guerra que le fué posible.

Pedro Fierro que se levantó en San Francisco de Borja y que ha visto engrosar sus fuerzas en los pueblos de San Andrés, Santa Ana y Santa Rosa que ha recorrido en marcha triunfal, ocupó también Valle del Rosario, donde hizo prisioneros a varios favoritos del Gobierno como Joaquín Prieto y Jesús Manuel Ochoa, a quienes les exigió fuertes rescates por su libertad.

Otro Encuentro.

Cerca de Batopilas en las márgenes del Río de San Lorenzo, hubo un encuentro entre los revolucionarios y las fuerzas federales a las órdenes del Mayor Santiago J. Rivera. Sólo veinte revolucionarios tomaron parte en el ataque, causando severas pérdidas al enemigo que se retiró a Batopilas.

Por Todas Partes Hay Rebeldes.

Dice "El Diario," órgano gobiernista:

"Por el rumbo de la Laguna de Isauz, se han visto varios grupos de rebeldes armados que, según se cree, se dirigen al Norte del Estado, a Casas Grandes y las Colonias Mormonas. También por la estación de Bustamante se han visto pasar grupos de insurrectos....."

"Uno de los lugares que está en poder de los rebeldes, es la hacienda de la familia Luján, y se sabe que allí hay un grupo numeroso de insurrectos....."

Líneas Interrumpidas.

Que los insurrectos continúan desplegando actividad en las cercanías de Parral, lo prueba el hecho de que fueron cortados los alambres de la red federal en una extensión de varios kilómetros, entre la estación de Adrían y Santa Bárbara, cerca de Parral.

Grave Confesión.

Los periódicos del gobierno confiesan que mil trescientos revolucionarios había en C. Guerrero poco antes de que las tropas federales llegaran a dicha plaza.

Si a ese número ascienden los rebeldes que se retiraron de C. Guerrero, pocas esperanzas ha de abrigar la Dictadura de restablecer la paz.

Se Suspende el Tráfico.

Debido a que los rebeldes se encuentran extendidos a lo largo de la línea del ferrocarril Kansas City, México y Oriente, y han estado haciendo uso de esta línea para sus movimientos de campaña, el Gobierno de Díaz ha mandado suspender el tráfico; pero como los rebeldes tienen en su posesión varias locomotoras y buen número de carros, seguirán usando esta línea en la extensión en que ellos dominan. En cambio, el Gobierno está imposibilitado para utilizarla.

Posiciones de los Insurrectos.

Se sabe que Pascual Orozco, hijo, con un grueso destacamento de rebeldes se encuentra a catorce millas al Oeste de Miñaca.

Sobre el particular dice "El País":

"Les sirve a los rebeldes de parapeto el río Pachera, que es afluente del río Papigoriche ó Guerrero, que baña la ciudad que lleva su nombre, y desde allí se extiende la línea de rebeldes por Pinachic, Auteros y San Juanito, hasta Cuesta Prieta, que es el núcleo de la sierra; de donde parten las vertientes del Pacífico y del Atlántico."

En Encinillas.

A inmediaciones de la ciudad de Chihuahua, en un lugar llamado Encinillas, está reconcentrada una fuerte columna de rebeldes.

En Jimulco fué detenido un tren de pasajeros a quienes les exigieron los rebeldes que entregaran sus armas.

Tanto Encinillas como Jimulco son

estaciones del Ferrocarril Central.

Mil Liberales en Sabinil.

Cerca de mil insurrectos fueron vistos en las cercanías de Sabinil, como a las cuatro de la tarde del día 14. Son las fuerzas que acudillaba Praxedis G. Guerrero y que quedaron bajo la jefatura de Leonides Vázquez, desde que en el asalto y toma de Janos perdió la vida nuestro valeroso compañero. Estas fuerzas se dirigen a Casas Grandes. Todos los insurrectos montan excelentes caballos.

En Ascención y en las inmediaciones de Janos y Ramos hay también guerrillas de liberales que operan de acuerdo con Leonidas Vázquez.

De Galeana también partió con rumbo a Casas Grandes otra columna de liberales que marcha a unirse a las fuerzas de Leonides Vázquez.

El Teniente Coronel Cervantes, al frente de 200 federales, tuvo un encuentro cerca de Ramos con los liberales y fué derrotado.

Martín Filippini un alto empleado de ferrocarril que llegó últimamente a El Paso, refiere que al Sur de Pearson, todos los trabajadores que había entre los kilómetros 61 y 76, se unieron a una columna de revolucionarios que recorrió la línea en busca de refuerzos voluntarios. Como 200 trabajadores, asegura Mr. Filippini pidieron su raya, que invirtieron en provisiones y se juntaron llenos de júbilo a los insurrectos, quienes desde luego los proveyeron con Winchester 30-30. Leonides Vázquez que acudilla a los rebeldes manifestó que se dirigían a Casas Grandes.

Combate en Galeana.

De Casas Grandes salieron 125 soldados al encuentro de los revolucionarios y cerca de Galeana ocurrió un serio combate. Los federales mandaron pedir auxilio y de Casas Grandes salió el resto de la guarnición con una ametralladora. El Gobierno se ha negado a dar informes acerca del número de bajas que sufrieron sus tropas.

La Batalla de Coyame.

Mas de 16 horas duró esa batalla que ocurrió en el pueblo de Coyame que se encuentra entre Chihuahua y Ojinaga. El representante de la Prensa Asociada se acercó al General Hernández en solicitud de datos sobre el particular y el General Hernández se negó a obsequiar los desos del solicitante. Es la opinión general que en este combate resultaron victoriosos los insurrectos.

(Sigue en la página 2.)